

El militarismo criminal nos amenaza

Desgraciados los pueblos que toleran el parasitismo, el más ruin desde luego, el más criminal e inhumano, el parasitismo militar. Los ejércitos permanentes de un país, para que son necesarios? Cuál es su función dentro del medio social? Ninguna, de utilidad práctica, y si alguna, perjudicial y hasta delincuente. Los pueblos se han acostumbrado al militarismo, le comprenden como algo que es propio de las sociedades humanas, como testimonio de barbarie primitiva aún presente, aún actuante, y ha sido preciso el sacrificio de un Continente, que Europa fuera sacudida por huracán de hierro y desbastada por el fuego, bajo el azote del odio y del pillaje para que los pueblos balbuceen tímidamente sus deseos antimilitaristas, comprendiendo al fin que es en la institución militar donde tiene asiento principal el crimen de la guerra y el mal de la tiranía y el despotismo.

Y estamos, en lo que se refiere al país en que vivimos, frente a lo paradójal, frente a lo más contradictorio que se puede pedir. En tanto entre los pueblos en guerra hace camino la idea del desarme, la anulación de los grandes ejércitos y especialmente la desaparición del servicio militar obligatorio, esa negación democrática, esa vergüenza de los pueblos, aquí en el Uruguay quiere implantarse, quiere imponerse, como si aun no fuera poco el peso del militarismo mercenario que a nuestro pesar soportamos y cuya actividad, cuyo rol social es completamente nulo.

En esta hora, cuando una de las condiciones probables para concertar la paz es la desaparición del servicio militar obligatorio de todos

los pueblos, cuando hasta el representante de lo más arcaico y reaccionario que existe en el mundo—el Papa—presenta en sus bases pacifistas la anulación de la obligatoriedad militar, aquí se viene hoy a pretender imponerlo, se trabaja por su implantación conspirando contra la juventud.

Parásitos son, desde luego, sus propiciadores, aquellos mismos que en otra campaña memorable en el mismo sentido delincuente, hablaban de formar entre ellos un batallón para demostrar las bondades de la iniciativa. No lo han hecho nunca, por que el finalismo es encadenar a los demás y no a sí mismos, es crear fuerza nacional, en potencias de agresividad, y pedestales para el orgullo patrioterista.

Bien saben esos infelices conspiradores contra el bien público, que el orgullo mayor que puede tener el ciudadano que ama a su país, que aun se mueve bajo los requerimientos de ese sentimiento regionalista tan discutido y combatido, es la libertad precisamente, es la ausencia de imposiciones.

Los valores negativos del militarismo solo pueden interesar a los logreros del medio social, aquellos que plantean industrias lucrativas sobre perspectivas bélicas.

El pueblo está de pie, y la juventud que es la directamente afectada, la más interesada en evitar la venida del servicio militar obligatorio, debe ponerse en marcha combativa, en pie de guerra contra quienes pretenden anular sus libertades y restringir sus derechos.

¡Abajo el servicio militar obligatorio!... debe ser el grito de todos los hombres dignos y honrados.

¿Viene el servicio militar obligatorio?

El ilustre Paullier y los que le acompañan en la obra militarista, han resuelto aprovechar de las circunstancias para meternos por sorpresa, puertas adentro, el servicio militar obligatorio.

El Comité Pro Defensa Nacional y la Asociación Patriótica van a iniciar urgentes y apremiantes gestiones en el sentido de convertir en torzados milicos a la juventud uruguaya.

Alto honor para los propiciadores militaristas; sería un triunfo en estas circunstancias, su revancha de la triste y vergonzosa derrota que sufrieron con la otra intención.

Esta vez—dicen—lo imponemos de verdad el servicio obligatorio o renunciaremos definitivamente al papel de salvadores de la patria.

AGITACION QUE SE IMPONE

Poco a poco, el pueblo va formalizando su protesta contra la guerra, concurriendo a conferencias y actos públicos que se realizan.

La juventud va apreciando el peligro que se avecina y toma posiciones defensivas para resistir con eficacia el malón militarista.

Los actos que se han realizado ya, no lo han sido en tranquilidad por haber fomentado desórdenes la policía con sus criminales atropellos. Han sido detenidos numerosos compañeros, y otros lo serán quizá, pero los trabajadores y los anarquistas no se intimidan fácilmente por el gesto kaiseriano de cualquier militarote brutal o de un comisario bestia.

La agitación antimilitarista y contra la guerra extiende su radio de acción cada vez más, y si persisten las amenazas bélicas y no se aleja el peligro militarista, veremos a la juventud en la calle en tren de justiciera rebeldía.

La guerra, nos ha ocasionado ya, terribles males, nos ha colocado al pie de un precipicio, de una sima profunda.

Pagamos hoy, precios fabulosos por el pan y el azúcar, por las cosas para cubrirnos y demás objetos indispensables y de forzoso consumo.

Los ladrones metidos a comerciantes, hacen rápida fortuna subiendo hasta las nubes el valor de los productos, desvalijando al pueblo sin temor ni remordimiento.

Peores que salteadores de caminos, gozan, no obstante su delincuencia, de un alto aprecio social, y muchos de los mismos, son magistrados, funcionarios públicos, solemnes mandatarios de la nación. Porque el robo se le ser una virtud en estos tiempos, cuando sabe ampararse en los augustos pliegues de la ley.

Notas Internacionales

EL CRIMEN DE TURIN

El gobierno Italiano, ha cometido el mayor crimen de esta guerra, masacrando al pueblo de Turin que pedía pan y paz. No se ha recurrido a recursos comunes para sofocar esta revuelta popular, se ha utilizado por vez primera un procedimiento ultra criminal, el bombardeo aéreo.

Si se le ha llamado bárbaros a los alemanes por bombardear las poblaciones de sus enemigos y como necesidad militar, que nombre merecen aquellos que bombardean las ciudades de la propia patria, los hombres de la misma raza, las mujeres y los niños del propio país?

Un telegrama de Nueva York, dicen en su lenguaje tendenciosamente burgués, lo siguiente:

«Los disturbios ocurridos en Turin durante el mes de Agosto último revistieron suma gravedad, prolongándose durante varios días.

Las autoridades se vieron en la necesidad de hacer uso de las ametralladoras, mientras los aviones arrojaban bombas.»

En el mismo telegrama, se hace notar que es este el primer caso en que se utilizan aviones para tal objeto criminal.

Los progresos de la mecánica y la química aplicados al arte de destruir el mayor número de vidas en esta guerra, van a servir después a los gobernantes para utilizarlos contra el pueblo. Con este antecedente, ya no nos causará extrañeza que mañana nos llegue la noticia del empleo de gases asfixiantes como un medio de solucionar las grandes huelgas u otros conflictos populares.

REVUELTA EN LA FLOTA ALEMANA

Desgraciadamente no podemos fundar esperanzas ni optimismos en la actitud rebelde de los marinos de la flota alemana.

Hubiéramos querido ver confirmadas las primeras noticias que le daban un carácter pacifista y antigubernista a ese movimiento, pero la realidad desmintió nuestros mejores deseos.

Los acontecimientos en la flota alemana, reducen a protestar contra la inactividad de la misma, así como también, contra el procedimiento arbitrario en la selección de marinos para las tripulaciones de los submarinos.

F. D. L. Keen, en un telegrama que publica «La Nación» del día 19, dice, refiriéndose a las causas probables de los motines en la escuadra alemana:

«Según últimas informaciones de las mejores fuentes, los motines habidos en esa escuadra fueron realmente serios, y aunque rigurosa y prontamente dominados, no se ha conseguido con ello suprimir el descontento, por lo cual habría sido preciso buscar otro medio para obtenerlo, dado que dichos motines, según se cree, tuvieron como causa principal la inactividad de la escuadra. Por eso, las autoridades consideraron conveniente dar a los marinos ocasión de obrar, para lo cual el ataque a Riga se presentó como una solución a mano.»

Al finalizar esta noche...

Gentes, buenas gentes que en el trabajo santificáis el día, más dignos, más nobles y con más mérito que cien paladines; sabréis acaso pregar por nuestro bien en esta hora suprema, al final de este camino de sangre?

Las vidas extinguidas, lo no creado y lo que es criminalmente y sin motivo destruido; no hallará en vuestra acción rebelde una medida reparadora y justiciera?

Al fin de esta jornada de crimen, del arado no será dueño el buen amigo que le guía, y del deseado fruto quien siembra el surco y con sudor le riega?

Decid proletarios, decid amigos; al finalizar esta noche maldita, no despertará el eterno durmiente, y el espíritu del pueblo no se agitará con la santa intuición del nuevo día?

La tempestad que asola al mundo, que le azota y agita con la fuerza de mil titanes, no traerá en pos una jornada de sol, flores sobre la tierra, risas infantiles?

Cumplíendose la ley; no reemplazará una augusta y promisoría primavera a este triste y yerto invierno?

WALTER RUIZ.

CONTRA LA GUERRA

Auspiciado por el comité de propaganda contra la guerra, se realizará esta noche un mitin, en el que deben acudir todos los que aman de verdad su libertad.

Todos al mitin.

Giros y correspondencias a nombre de CARLOS ARMELLINI

La educación racionalista

IX

Si no se es creyente de realizaciones milagrosas o espontáneas, como método de progresos humanos, hemos de atenernos a la capacidad y al funcionamiento de sus órganos. El cultivo de lo que el hombre puede ser, es el monismo de la enseñanza racionalista. Fuera de su personalidad, no hallamos, no podemos hallar otra cosa, que visiones y abstracciones.

Las ideas que reforman y que pueden reformar las cosas humanas, son y han de ser determinadas por los trabajos que el hombre realice en sí mismo, por las propiedades de su esfuerzo. Pretender que sea de otro modo, es dogmatizar el pensamiento; es querer, también, dogmatizar la acción.

El racionalismo no puede establecerse mediante ideales que no se definan en los hechos de la experiencia. Sin embargo, los pocos ensayos que cuenta esta enseñanza, reconocen por principios aquellos ideales indefinidos. Y es que se ha creído y se cree comunmente, que la enseñanza debe realizarse por simples ideales de oposición o de contradicción, entendiendo que luego ha de encontrarse en ellos la naturaleza de los hombres. Pero por lo general, la naturaleza de los hombres sigue otros derroteros que no son aquellos que se encuentran perfectamente trazados en los libros.

La educación racionalista debe partir de un valor positivo: el hombre. El hombre es, en efecto, el esfuerzo, porque es la cualidad; es el organismo que vive, progresa y continúa. Los ideales no son las causas de las cuestiones que tienen su entidad de manifestación en los espacios del universo y en las estrellas de las sociedades; son resultados o consecuencias de la causa hombre. El hombre es la capacidad, el órgano y la función.

No porque nos declaremos partidarios de un ideal determinado, somos capaces, al mismo tiempo, de traducirlo en actos. La voluntad no es siempre aliada de la inteligencia; la voluntad es el esfuerzo que promueven y realizan los órganos de la acción. Cuando se dice que en la escuela deben establecerse los principios morales de acuerdo con nuestras preferencias doctrinarias, sentamos como verdad tales preferencias y hacemos uso, sir dándonos cuenta, de una concepción falsa. La concepción verdadera es aquella que se desprende y puede desprenderse de las predisposiciones y capacidades de la personalidad y no la que fija o determina una doctrina cualquiera.

Enseñar ideas, no es enseñar de acuerdo con el hombre y en atención a los rangos evolutivos del hombre. Y por ideas puras es como se enseña actualmente, por ideas concebidas aparte de los propios valores del sujeto, del grupo o del pueblo. Las tentativas de escuela racionalista que tenemos, más que tentativas, son meros ensayos sociológicos. El sociólogo se halla en ella improvisado de pedagogo. Esto parecerá bien a los partidarios de la doctrina, pero significa una falsedad al significarlo como elemento apropiado de educación. El racionalista

lismo verdadero no hace creyentes; impone al hombre de su naturaleza en las relaciones con la vida y lo aproxima, cuanto es posible, a las verdades que se originan y que son susceptibles de originarse de las verdades pretéritas. Sabemos que esta enseñanza no existe todavía ni siquiera como proyecto en ninguna de las entidades sociales; pero por nuestra parte no debemos omitir los juicios que nos merece. Y decimos: La sociología considerada como verdadera pedagogía, desempeña un triste papel en los libros de texto. El sociólogo, por lo común, desarrolla a su alrededor ideas *personales*; enmienda, corrige, modifica y transforma, por medio de ideas *personales*. Entendemos por este género de ideas, las manifestaciones intelectivas que tienen por objeto hacer las cosas y los hombres a su imagen.

La sociología, como cualquier otro conocimiento que sólo consulta la aspiración que conformar circunstancias especiales, es personal; vale decir, no es un resultado de las condiciones psicológicas de los hombres y por ende es una sociología o un conocimiento equivocado. El sociólogo opina, por ejemplo, que los hombres serían buenos si se organizaran en el orden que él recomienda y que aparentemente es de su predilección, pero los hombres no serían buenos organizándose en el orden indicado y por la sola virtud de este orden; lo serían en el caso de que dicho orden estuviera contenido en el conjunto de sus capacidades. Y esta proposición que se refiere al ser bueno, por parte del hombre, puede referirse también al hecho de ser libre, inteligente, etc. Luego si son las capacidades las que positivamente contienen y dan margen a las realizaciones de la vida, ninguna idea que se aparte de este principio vital, puede ser buena para una enseñanza racionalista.

Los pedagogos de tal enseñanza, deben proceder por medio de ideas impersonales. Comprendemos, sin embargo, que es muy raro encontrar a estos pedagogos, pues que tanto el sociólogo, como el filósofo, el sabio, etc., no saben moverse si sus teorías no descansan sobre el personalismo de sus predilecciones ideológicas. Y este es uno de los escollos del racionalismo. Las grandes pasiones ideológicas nos conducen a una cierta posición de espíritu, desde la que no es fácil ver los hechos, no ya precisamente de otros individuos, sino de nuestro mismo individuo. Creemos frecuentemente que somos capaces de adaptarnos a una señalada convivencia, y no obstante, nuestras capacidades y no otras, capacidades que desconocemos, más que por nada, por las artificiosas inclinaciones de que estamos poseídos para considerar fuera de nosotros las causas de lo que somos como bien o como mal. No comprendemos que aquello que somos como capacidad, es lo que somos como función, lo que somos como hombres, como pueblos y como generaciones que se suceden sobre un plano infinito.

JOSÉ TORRALVO.

Lee, estudia, medita y lucha. Esta es la mejor manera de conquistar tu bienestar económico y moral.

Cosas del football

Los pueblos tienen sus cosas, sus debilidades que afean bastante su fisonomía moral.

Sus pasiones cuando se desatan tienen un repugnante aspecto, una detestable é ingratitud apariencia. Así, por ejemplo, quien haya visto la manifestación patrioterista realizada el domingo pasado después del partido de football; quien haya observado la bullanga agresiva de una masa bestializada por un fanatismo nacionalista injustificado y bien triste, habrá comprendido lo difícil de hacer obra libertaria entre gente tan atecta a las explosiones jubilosas que tocan en límites del bestialismo.

Muchísimas personas que concurren el domingo al football para presenciar una justa entre dignos competidores de un sport, ni más digno ni menos que otros que se cultivan en el país, habrán sufrido una desilusión grandísima y deseará en íntimo la decadencia de un juego que determina tales explosiones de bárbaro patriotismo en las muchedumbres.

Enseñanzas de esta guerra

EN FRANCIA.

Callan los pueblos y se hamillan, y soberbios gritan y mandan desde lo alto los mandatarios en esta hora de crimen. Los cañones tienen más eloquencia que las razones, y la gente joven y válida de cada país va cayendo en el campo de la muerte, que tiene el pomposo nombre de terreno del honor nacional.

Callan los pueblos, y en tanto la muerte triunfa; los asesinos son gobierno y los hombres libres hacen tiempo que con su rebeldía han sido ultimados allá, en el fondo de una mazmorra: tal Almeréyda.

Los gobernantes siegan lo que no han sembrado; se enriquecen tanto con la guerra, que anhelan dure el mayor tiempo posible. Cada vida, deja su ganancia, deja su partícula económica en manos de mandatarios y capitalistas.

La guerra, que es sacrificio, el mayor y más terrible para los pueblos, es negocio, es la industria más provechosa para aquellos que están arriba, que mandan y son, por desgracia, aun obedecidos.

Malvy, ex-ministro del interior de Francia, acusado de vender la sangre francesa, el honor francés, la vida del pueblo francés por unos miserables millones.

El jefe de la seguridad general—vendido al oro alemán—según Daudet—era juntamente con Malvy, el encargado de imposibilitar y combatir el espionaje. Hermosos ejemplos!

¡Maravillas de los gobiernos, de esos gobiernos que aun hay imbéciles que los defienden, que los apoyan, que los sostienen, por ser necesarios a la seguridad general y al bien público!

Los encargados de la custodia nacional, vendidos al enemigo, ganando millones por cada secreto militar, y cada secreto militar costando miles de vidas.

Esta es la base moral de las modernas naciones; estos los sentimientos de humanidad de los go-

bernantes. Quien podrá ahora negar la razón que nos asiste en reclamar la desaparición del régimen actual y la necesidad de organizar los pueblos dentro de un plan de trabajo y de cooperación, y las relaciones humanas dentro de normas de tolerancia mutua, de inteligencia y buen acuerdo para la práctica de libertad?...

EN RUSIA

Y no solamente es Francia la democrática, también el capitalismo ruso tiene su reciente crimen.

Ya dejamos la Zarina y su infame camarilla de lado, como viejas cosas de tiempos idos para no volver. Hablamos de hoy, del nuevo régimen ruso y del crimen que como instrumento del capitalismo cometió Komiloff, abriendo el frente de Riga a los alemanes y lanzándose a la guerra civil contra el pueblo. Qué importa al capitalismo el honor nacional? Lo que interesa es el mando, el gobierno, la dictadura militar y civil. Por obtener esto, que significa en todos los pueblos la garantía de explotación y del servilismo de las masas, el capitalismo ruso cometió el crimen de ir contra la revolución y contra el pueblo, poniendo a Komiloff frente a Kerenski, y los alemanes en posesión de Riga.

Por garantías y seguridades de explotación, por privilegios de mando, abrirían los capitalistas el país al enemigo, si ello les fuera posible; pero afortunadamente ya nada pueden que no sea el ejercicio del soborno y de la intriga, en lo que son maestros.

EN ALEMANIA

Su gobierno habla todos los días de paz: ¡bendita paz, como te escarnecen quienes más te nombran!—y sus palabras parecen sinceras porque no se recuerda a tiempo el doble fondo que hay en todo aquello que es proveniente del gobierno.

Gobiernos del grupo A, como del grupo B, tienen intereses en la guerra que se benefician con su prolongación; así, que, en tanto no corran peligro los privilegios económicos y políticos, la guerra seguirá su curso.

El día 5 del corriente mes, el diputado socialista Landsberg, acusó ante el Reichstag al gobierno por haber facilitado y aún determinado la propaganda política del titulado partido de la patria entre los soldados de los frentes, con el fin de inducirlos a continuar la guerra a toda costa.

Esa propaganda se inició al otro día de haber aprobado el Reichstag por mayoría, una resolución favorable a la paz, resolución que han reproducido los diarios de todo el mundo sin darse cuenta de la comedia que eso significaba. El diputado Landsberg añadió a su acusación los siguientes datos: *«El partido de la Patria, es una institución pangermanista sostenida por los que obtienen las ganancias de las industrias de la guerra, para comprar diarios que defiendan los fines bélicos con objeto de aumentar los dividendos de las industrias.»*

«Tales fines—agregó—no son los del pueblo.»

Comentario: Los gobernantes de ambos grupos de naciones en gue-

rra, quieren que esta lucha dure el mayor tiempo posible para obtener grandes utilidades económicas. Los pueblos dirán—si estos hechos le abren los ojos—que sus fines no son los que persiguen los gobernantes, cual dijo Landberg en el Reichstag. Los pueblos quieren la paz, y son las intrigas de los mandatarios quienes impiden que ella se realice prontamente. Los gobiernos, son una maldición que pesa sobre los pueblos, la carga más pesada que sobrelleva la humanidad.

LA NOTA TRISTE

Rabar, matar, cualquier forma de delincuencia es disculpable ante el último recurso en la defensa de la vida de los hijos.

Las fieras más salvajes, tienen el instinto de especie altamente desarrollado, se hacen matar por defender los hijos. Algunos seres humanos, están en esto muy por debajo de los animales salvajes; hay que reconocerlo por mucho dolor que nos cause.

Diganlo sino, quienes han visto en la calle Agraciada a hora avanzada de la noche, a un pequeñuelo de tres años vendiendo diarios y a una chionela de cuatro pidiendo limosna. Confiesen el dolor que tal hecho les ha causado y toda la advertencia hacia un régimen social donde son posibles monstruosidades tales.

Comprendemos las angustias de la miseria, las desesperaciones máximas que el hombre determina; pero no podemos avenirnos a la idea del sacrificio de los hijos. Las fieras tienen otros gestos más viriles y más *«humanos»*—podríamos decir—que estos padres miserables y viles que negocian con la vida de sus hijos. ¡Oh, quién sabe las torturas de que serán víctimas los pequeños cuando no lleven al turgio el dinero que esperan sus victimarios! ¡Qué triste es esto!...

COMENTANDO

Vivimos horas supremas; no en el camino de las floraciones humanas, pero por lo menos en propulsiões que llevan a más amplitud de vida y mayor justicia.

El movimiento gremialista del país vecino, nos ha demostrado el precario valor de las jetaturas, la necesidad de los caudillos y el bien de la inteligencia del pueblo que hay que ampliar cada vez más por medio del periódico y del libro, la conversación familiar y conferencia pública. Las grandes jornadas del proletariado, no pueden escapar a las leyes que rigen los fenómenos económicos de las sociedades. En los movimientos obreros de máxima importancia como el de la Argentina, poco harían los agitadores con su prédica de odio o de amor si los obreros no comprendieran por lo que luchan y los finalismos que persiguen. Digase lo que se quiera, el virtualismo del movimiento obrero argentino reside principalmente en la cualidad económica que encarna, libre de las influencias políticas. Son los obreros mismos quienes desarrollan la acción, quienes defienden su pan

con sacrificio de vida y libertad, comprendiendo al fin que en luchas de carácter económico deben ventilarse los problemas del trabajo sin mezclar ideas, ya que cada función tiene su rol específico en lo individual como en lo social.

Debe importarnos poco a los obreros que pugnan por sus derechos y por sus conquistas, las sanciones airadas de los que procuran orientarlos por rutas ajenas a la función esencial que deben desempeñar.

Los finalismos del proletariado, radican en la organización del trabajo sin el capitalismo, en la realización de los problemas económicos dentro de una sabia é inteligente organización productora. Los problemas de libertad del hombre y conquistas morales pertenecen a los anarquistas que, a más de obreristas—trabajadores en la conquista del bien público—son también y por esencia personas altamente humanas que persiguen finalidades de superación moral y desarrollo de cualidades de raciocinio.

El anarquismo, es el más alto y potente factor de conciencia en el medio social, es el auxiliar imprescindible y muchas veces único de estos movimientos que procuran un progreso.

SENTENCIAS

Vivir libre no es desear la libertad, sino ser libre.

Si consagrarse a buscar la perfección en ellos mismos, los hombres se entregan a la tarea de perfeccionar la sociedad.

No porque vos examinemos desde los pies hasta la cabeza, nos vemos en completo.

La música nos viene de la vida y de los pensamientos que nos inspira, los sonidos. Pero ¿yo no soy el instrumento?

En la destrucción de las creencias, comienza el sendero del bien o del mal.

Antes de sembrar la semilla es necesario preparar el terreno ¿comp endeis esto los anarquistas?

RODOLFO PLISS.

ROSARIO

El Crimen de la deportación

El más viejo periodista de la república—«Fénix»—que publica sus notas en «El Siglo», siempre aporta con sus denuncias algo bueno a la causa de la justicia social, a la obra del bien.

Transcribimos: «Desde que a los gobernantes se les armó con leyes que les facultan para la expulsión de personas que conceptúan peligrosas para el orden público, han sido más o menos frecuentes los casos en que aquella facultad se ha puesto en ejercicio, tanto en México como en Chile, el Brasil, Cuba y la Argentina.

En estos últimos días se han renovado esos rigores en algunos de dichos países. La policía de San Paulo, acaba de embarcar en Santos, a bordo del vapor «Carvell» a nueve personas, españoles é italianos, calificados de anarquistas, los cuales serán desembarcados en Barbados en virtud del permiso otorgado por la autoridad británica.»

Ya comienzan los gobiernos a deportar a los anarquistas a ciertas islas nada saludables ni hospitalitarias, y esto es consecuencia de las buenas y excelentes relaciones de los gobernantes del Brasil y los aliados. Esos camaradas nuestros que han sido deportados, son trabajadores conscientes y entusiastas que se han sindicado por su incansable actividad en la colosal huelga general de hace dos meses en San Paulo, ganada totalmente.

Los gobiernos se aprestan a la defensa, porque saben que al finalizar esta guerra los privilegios y regalías gubernistas correrán un peligro real ante la actividad anarquista.

Por la dictadura económica

En el fondo, venimos a toparnos con una miserable competencia económica como finalismo guerrero.

La paz, ya fuera un hecho, si comerciantes de Alemania, Austria y Turquía, obtuvieran las garantías económicas y las franquicias internacionales para sus productos.

Pero eso no ha de ser—dicen los aliados—en mucho tiempo que pase, porque no podemos dejar impugne el crimen de esta guerra. Bandidos los unos, de Alemania, como bandidos los de Francia, Inglaterra y Rusia; delincuentes todos los que hacen el negocio de sus intereses sobre la sangre del pueblo que se sacrifica y calla—imbécilmente en esta hora suprema.

Guerra de negocio, guerra impositiva y brutal para abrir mercados o para monopolizar comercio é imponer productos y precios. Guerra por la dictadura económica y no política, aun que aparente esto y no lo otro, guerra, no de principios ni de cultura superior, sino de intereses del capitalismo.

El militarismo, abre el camino a los agentes comerciales, a los que ponen tributo a nuestros estómagos después de haber cubierto los campos de cadáveres y arruinado los instrumentos de producción.

¡La guerra!—¿Puede haber algo más negativo de humanidad y de cordura?—ha trastornado los espíritus, ha enfermado a los hombres.

Ahí tenéis a los socialistas argentinos falseando los determinismos de la guerra; ahí están engañando al pueblo en lo referente a los finalismos bélicos de los aliados; ahí están hablando de civilización, de cultura y de Justicia para justificar su partidismo.

Qué consejos!

Hubo un tiempo en que los señores de la U. D. C. nos llamaban niños terribles y mal educados, y nos recetaban, para corregirnos, un reformatorio regenteado por curas, tal como el que ellos tuvieron en su niñez. Nosotros retrucamos que en esos institutos no se reformaban otra cosa que las naigas, a lo que los muy ladinos nos decían que ellos hablaban por experiencia.

Por experiencia, eh? Y que nos dicen de esos 30 y tantos niños expulsados por el «padre» Rivero en el Colegio de Salesianos de Mercedes?

Las promesas burguesas

Vemos delante nosotros una batalla inmensa de los trabajadores contra el capital; la sangre de los obreros caídos en la Argentina, será el escudo y el símbolo de los trabajadores, la bandera de sus luchas venideras.

La opresión de los ricos es cada vez mayor y la resistencia de los que trabajan será también cada día más eficaz, más resuelta, más violenta, hasta que finalmente la unión de todos los hombres productores sea un hecho y se logre dar la grande y definitiva batalla y transformar el mundo.

La fuerza bruta que emplean los tiranos, no puede hacer otra cosa que acrecentar los males y acelerar la crisis social. Las luchas actuales del trabajo contra el capital, evidencian de que en estos tiempos ya los deseredados se comprenden, se asocian, se apoyan mutuamente para constituir la gran fuerza que impondrá el derecho y la justicia de polo a polo.

Todos los días se pueden señalar ejemplos de la injusticia de los capitalistas para con los obreros, a los cuales pagan sueldos miserables que no alcanzan a satisfacer las necesidades más apremiantes. Y esto no es nada aun, comparativamente con los burgueses que, apoyados por los gobernantes, no pagan a los obreros el sueldo exigido, realizando un total despojo, tal la Empresa Puerto del Sauce y Félix Fresone Lda., que hace más de tres años deben a los obreros *seis meses y diez días* de trabajo. Sabemos lo que valen las promesas de los explotadores, sus actitudes de cobardes y egoístas. Cierta día, una pandilla de estos bandidos acompañaban a Fresone, el cual, dió una conferencia a los obreros en la que dijo que *se sacaría la camisa para pagar a los obreros*, y ya han pasado tres años y no se ha visto a ese señor, ni al producto de la camisa. El que esto escribe, vió hace unos meses a dicho burgués en la calle Florida de B. Aires, muy orondo, satisfecho y con mucho lujo, producto del robo y la burla que ha hecho a los trabajadores.

¿Qué debemos pensar de las promesas de los explotadores? Día tras día los proletarios por experiencia propia adquieren mayor conocimiento de lo que son las promesas de esos hombres criminales, de esos explotadores sin corazón que juegan con la existencia de los trabajadores.

¡Ay, de ellos, el día en que todos los obreros que sufren por la misma causa se unan en un mismo propósito justiciero!...

MANUEL.

Organización del trabajo

La culpa principal de que los obreros no hayan avanzado en sus conquistas económicas, la tienen en gran parte quienes al estar al frente de las organizaciones gremiales se han preocupado de sus ideas particulares antes que de los intereses colectivos. El mal no reside tanto en la apatía de los trabajadores cuanto en las disposiciones negativas de quienes han estado al fren-

La guerra tiene la virtud de enamorar a los capitalistas, que ven en ella una magnífica cosecha de ganancias, una perspectiva de lucro.

Los pueblos, en cambio, la maldicen por que solo aporta para ellos ruina y muerte.

te de los gremios; pues poco vale el entusiasmo y las disposiciones para la rebeldía cuando no existe la inteligencia que es necesaria para atroncar la lucha contra el capitalismo.

Se ha creído hasta ahora que con entusiasmo solamente y llevándose a todo por delante se podría fundar conquistas y mantenerlas en pie frente a los enemigos coaligados, capitalistas y gobernantes, y ello fué un error grandísimo. Lo que urge, para sanear el gremialismo, para que tenga consistencia y valor, para que cumpla funciones sociales de progreso, para que no sea la organización un instrumento particularista de algunos individuos como ha sucedido ya con un Corney y con algunos otros audaces, es establecer la organización del trabajo en bases puramente gremialistas sin aceptar intromisiones ni direcciones oficiosas.

CARTELES

LA VIOLENCIA

Como el huracán que en su veloz carrera arrastra todo lo que encuentra débil y que está basamentado en falsos cimientos; como la ola del mar que en su continuo golpear con la roca la destruye, así debemos dirigir nuestros ataques contra el actual régimen; arrastrarlo como el huracán y destruirlo como la ola...

La violencia al ser empleada contra un estado de cosas sostenido por la tiranía y el despotismo de una clase contra otra, ella es la obra más grande que podemos realizar para eliminar todo el mal de la presente sociedad.

La humanidad anhela vivir en un medio de vida más feliz, pues ya vamos derribando obstáculos, golpeándolos fuertemente, haciendo de cada músculo una piqueta demolidora; sí, demolerlo, y que no quede rastro de la sociedad actual, basada sobre el crimen y la explotación.

Como el herrero que golpea sobre el yunque para modelar el hierro; como el huracán que arrastra; como la ola que destruye; como piqueta demolidora, así es la violencia anarquista: obra revolucionaria.

MAS ALLÁ!

Con la frente erguida nos encaminamos «verso la parte dove si leva il sole», como dijo el poeta. Si, vamos lejos, por nuevas rutas; con pasos agigantados, los fuertes estamos en el camino igual que permanecemos en la palestra frente al enemigo.

En la lucha arrecian los vendavales, algunos caen, pero cantamos los cantos rojos, cantos de vida los que quedamos... Vamos lejos, hacia el porvenir, con el rostro quemado por las caricias que nos brinda el astro rey. Abrigamos en nuestros corazones el optimismo del triunfo, porque nuestros pasos son de conquista... Conquistar lo futuro, esa es nuestra ambición, él es nuestro ideal...

Cuando hayamos llegado a la meta anhelada, haremos una pequeña pausa en nuestra veloz carrera, pero no nos detendremos, y al igual que el Cosmos que siempre gira, nosotros emprendemos la marcha en busca de nuevos horizontes...

Sí, vamos lejos, a despecho de los que obstruyen el paso; ellos son la rémora, nosotros el progreso; venceremos!... Vamos lejos, con todo el optimismo, con las frentes quemadas por los rayos solares. Sí, vamos lejos; hacia el Comunismo. Anárquico... y más allá!

CLARÍN LIBERTARIO.

A los Caldereros de Montevideo

INVITACION A UNA ASAMBLEA

Un grupo de obreros caldereros, ha iniciado la propaganda necesaria para organizar a los obreros de este oficio en sociedad de resistencia.

Invitan a los trabajadores todos de esa profesión a concurrir a una asamblea que se realizará el próximo viernes 25 del corriente, en el local de la F. O. R. U. sito en Río Negro 1180, a las 20 y 30.

En el llamado que se hace, se señala motivos fundamentales para sacudir la pereza y calma de que están poseídos estos obreros, que poco se preocupan por la defensa de sus intereses.

Se señalan los abusos que se cometen en talleres de La Teja, donde antes se facilitaba la comida del medio día y ahora se ha retirado esa mejora, y sobre esto todavía, se ha realizado el atentado vil, como ironía y burla, de obligar a los obreros a firmar un papel donde consta que están muy conformes con las condiciones de trabajo.

En el dique Nacional, otros abusos se han producido y de mucha gravedad, sin que los obreros tomen medidas para combatirlos, y eso es mal.

Es preciso cuanto antes organizarse, entrando de lleno en el camino combativo por la dignidad y el mejoramiento económico de los proletarios.

Nadie, pues, debe faltar a la asamblea del 25 del corriente; todos los caldereros de Montevideo deben hacer acto de presencia.

La huelga ferroviaria y marítima en la Argentina

Una extrañeza ante la noticia del cese de la huelga Ferroviaria y Marítima. Extrañeza grande, que llena de perplejidad el espíritu.

¿Han ganado la huelga los obreros? ¿Han triunfado en una parte siquiera de sus demandas? En claro no vemos nada. Alguna mejora se habrá obtenido, pero compensarán en algo a los sacrificios hechos?

He aquí la incógnita inquietante, la lección de este importante movimiento que movilizó en guerra anticapitalista a todos los proletarios de transportes marítimos y terrestres.

El Estado, ha tratado de influir por todos los medios para que los obreros fueran a la derrota.

Las fuerzas militares de mar y tierra han sido movilizadas y desatadas en tren ofensivo contra los trabajadores.

Se han cometido masacres con los trabajadores como aconteció en «Talleres», estación de la línea del F. C. S. donde el domingo próximo pasado fueron ultimados alevosamente a balazos numerosos trabajadores por parte de la marina de la Nación.

La ingerencia del gobierno en este movimiento obrero ha ocasionado muchas víctimas, tanto en Talleres, como en Rosario, Santa Fé, Mendoza, Córdoba, etc. Las huelgas de tanta trascendencia, hay que juzgarlas serenamente, teniendo a mano todos los elementos necesarios para formar un juicio exacto de las cosas.

Durante muchos días, la burguesía ha sentido el peso de la voluntad proletaria, y bajo tal punto de vista, como demostración de fuerza, hay que reconocer que esta huelga ha tenido alta valoridad.

Se han hecho denuncias en la prensa, desmoralizadoras para los obreros en huelga, por parte de quienes más empeño deberían tener en el éxito de la huelga. Ha habido rivalidad de jefaturas y eso es todo, a nuestro parecer.

En el número próximo, si ello es posible, procuraremos realizar un estudio de este movimiento obrero que ha escrito una brillante página en la historia de las luchas anticapitalistas.

Entre nosotros de nuevo

Ya han llegado. Nuestras calles se tornan animadas con las siluetas de los torvidos marinos del Norte, la mejor garantía de tranquilidad internacional. Ya podemos respirar tranquilos, seguros, y confiados en la fuerza que nos apoya, en la mano del Norte tendida hacia las pequeñas nacionalidades del Sud.

Los marinos americanos, que significan una fuerza positiva, pasean como en casa propia en la hospitalaria «cátedra de plata» como le llamó en otro tiempo el insigne de las letras Rubén Darío a Montevideo. Se sienten conquistadores, dueños del terreno que pisan. Han llegado hasta nosotros como emisarios de una brillante democracia, y sabemos bien, cuántos inefables atentados contra la libertad se ejecutaban en aquel país. Las huelgas de los mineros del Oeste sofocadas a hierro y fuego; los compañeros que han protestado contra la guerra hundidos en el fondo de los presidios; bajo la dominación brutal de los sicarios; los catedráticos de Universidades, destituidos de sus puestos, como castigo de no aplaudir a Wilson y a su política bélica.

¡Es un bello país, el de Yakinlandia!...

De allá llegó carta hace días del excelente camarada Enrique Flores Magón, donde nos dice verdades de la situación política, económica y social. Extraetamos: *Estados Unidos, es el anidadero más grande de la burguesía. La Iglesia es predominante. El Estado o Gobierno, diz que democrático, más despótico y autocrático que el mismo imperio caído de los Romanoff.*

El pueblo uruguayo puede enorgullecerse de que su gobierno sea admirador y participe en la política internacional de Wilson, el gobernante del país de los multimillonarios o sea de los superladrones.

Han llegado de nuevo; podemos engalanarnos, vestimos de fiesta.

Nuestras Actividades

ARROYO SECO

El miércoles 24 del corriente, gran velada en el Biógrafo Reducto, organizada por este Centro.

Se pondrá en escena la comedia en un acto titulada «El Pianista» y el drama en tres actos de Sánchez Gardell titulado «Las Campanas», a pedido del público de la localidad.

El compañero Casales disertará sobre el tema «Los Proceres de la Patria».

El Centro de E. S. de Arroyo Seco, cita a la colectividad anarquista para una reunión que se efectuará el domingo 21, a las 15 horas, en el Centro Internacional.

La conferencia del Buen pastor

UN EXIT SIN PRECEDENTES

El 12 del corriente, el Centro Labor y Ciencia que se viene suicidando por su actividad y el éxito de sus iniciativas, organizó una conferencia pública de carácter anticatólico. Todos los compañeros que allí hablaron, demostraron ante un público numeroso donde abundaba el bello sexo, la moral del catolicismo, así como los fines hipócritas, mercantilistas e inmorales de la gente de iglesia. Se evidenció claramente la frecuencia con que practican contra natura los educadores católicos, señalando como un caso vulgarísimo el reciente del Padre Rivero, que tanta bulla viene ocasionando en la prensa liberal del país.

El compañero Noriega fué detenido al final de la conferencia, seguramente en venganza de las denuncias que hizo de los malos tratos que dan las monjas en la Cárcel de Mujeres a las infelices reclusas.

En total, este acto fué brillantísimo y se hace de necesidad su repetición ya que el éxito es eterno acompañante de todas las iniciativas del veterano Centro Labor y Ciencia.

El compañero de Paula Santos, desea saber la dirección de Juan Robles (hijo) y A. Corrales, de Bahía Blanca. Dirigirse a este periódico.